

La Economía española en 1985

(Un breve comentario)

INTRODUCCION.

La actividad económica observada en el año 1.985, determina un crecimiento del PIB a precios de mercado, en términos de tasa anual de 2,1 puntos, siendo esta cifra una décima superior a la previsión efectuada por la O.C.D.E. e igual a la registrada en el año anterior. La coincidencia cuantitativa de las tasas de crecimiento para los años 1.984 y 1.985, no reflejan el importante cambio operado en la orientación de la actividad económica. La importancia cualitativa de este crecimiento, reside en que la demanda nacional es un agregado que mantiene tasas de crecimiento estable a lo largo de sucesivos periodos, pudiéndose vislumbrar un crecimiento positivo una vez que ha comenzado una etapa de recuperación como la existente en 1.985.

Muy al contrario ocurre con el sector exterior, que presente fluctaciones en su tasa de actividad en función de la situación dominante en los mercados exteriores, dicho sector fue el que mantuvo el crecimiento de la economía en 1.984 teniendo en cambio una contribución negativa al crecimiento real del PIB en 1.985, cifrada en 0,4 décimas.

La tasa de actividad, a lo largo del año no ha presentado una evolución regular, pues se distinguen dos periodos semestrales coincidentes con los semestres naturales. El primer semestre se ha caracterizado, prácticamente por un estancamiento de la tasa de actividad en relación con la segunda mitad del año 1.984, mientras que en el segundo semestre, la tasa de actividad media anual creció en torno al 4%, en relación al mismo período del año precedente. El fuerte crecimiento de los últimos meses del año, no es extrapolable al año actual dado que el mismo se debe, en parte, a desplazamientos de la demanda derivados de la incertidumbre provocada

ante la integración en las C.E.E., y porque la integración, en un primer momento, puede implicar costes en términos de crecimiento.

El consumo privado se vió favorecido en la segunda parte de 1.985 por la mejora relativa en la evolución del empleo y por la desaceleración en la tasa de inflación, mientras que la inversión, especialmente el componente de bienes de equipo, recogió, a lo largo de todo el año, los efectos derivados de la recuperación de los excedentes empresariales, del descenso en los tipos de interés y de la mejora del clima económico general, que favorece el proceso de reposición de los bienes de equipo instalados.

El crecimiento de la demanda nacional, implicó un aumento apreciable de las importaciones, especialmente en su componente no energética, mientras que las exportaciones se vieron afectadas por la evolución menos favorable de nuestros mercados exteriores, aunque se recuperó con continuidad a lo largo del año. La aportación real negativa del sector exterior, no ocasionó problemas de balanza de pagos por cuenta corriente, ya que paralelamente a la mala situación de nuestros mercados exteriores, se produjo una mejora en la relación real de intercambio, debido al fuerte descenso de los precios de la energía. Resulta importante resaltar el hecho de que los precios de exportación mantuvieron un moderado crecimiento, manteniendo la competitividad frente al exterior. Las condiciones anteriores son favorables para la integración de la economía española en la Comunidad Económica Europea, siendo las incertidumbres que surgen en el frente de los precios, el elemento más inseguro para el año 1986.

La integración en la Comunidad Económica Europea, supone un condicionante para la política económica de cara al mayor esfuerzo que deberá prestar esta en el control del proceso de

formación de precios, como única vía que garantiza la recuperación de la demanda nacional y la competitividad interna y externa de nuestra economía. Las perspectivas que si vislumbran para la economía española en 1.986, en principio apuntan hacia una tasa de crecimiento algo superior a la del año anterior. De consolidarse la tendencia a la baja de los precios de la energía, debería revisarse al alza el crecimiento estimado, al tiempo que tendría efectos favorables para las expectativas de inflación.

En el aspecto financiero, continuaron durante todo el año 1.985, los trasvases de financiación desde el sector privado hacia el sector público observados en el período de 1.984. Lo destacable de este masivo trasvase de fondos es el clima de distensión monetaria en el que se han realizado, al que han coadyuvado, la instrumentación de una política monetaria flexible que en todo momento ha tratado de acomodarse a las crecientes necesidades de financiación del sector público y a la mejora en la relación real de intercambio, y ha situado favorablemente la posición financiera neta de la economía frente al exterior. La política monetaria distendida llevada a cabo durante el año 1.985, permitió afrontar un período caracterizado por intensas perturbaciones que afectaron tanto a los mercados interiores, como a los mercados cambiarios de la peseta.

En lo que respecta a los mercados interiores se encuentran, las variaciones en la fiscalidad de los activos financieros, la modificación de la imposición indirecta y la firma de los acuerdos de adhesión a las C.E.E., que perturbaron la estabilidad de la relación que asocia la demanda de dinero con la renta y el producto interior de la economía. Y así, pudo observarse en una primera parte del año 1.985 en que los agregados monetarios crecieron a tasas anuales del 17% y en la segunda mitad su ritmo de avance no superó el 9%. A pesar de todo ello, los tipos de interés mostraron un descenso persistente a lo largo del año, exceptuando el episodio alcista habido en la primavera. Debido sobre todo a variaciones en la fiscalidad se registraron alteraciones en la composición de los activos líquidos del público y en la colocación de su riqueza, preferentemente hacia los pagarés del Tesoro y en detrimento de los depósitos bancarios.

Los mercados cambiarios internacionales evidenciaron bruscas oscilaciones que fueron

debidas a la fortaleza del dólar y por su caída en el último trimestre del año. Las medidas tomadas por el Banco de España, hicieron que el tipo de cambio real de la peseta frente al conjunto de los países desarrollados mantuviesen una notable estabilidad.

1. DEMANDA Y ACTIVIDAD PRODUCTIVA.

1.1. Demanda Exterior.

La aportación de la demanda exterior al crecimiento del PIB real en el año 1.985 fue negativa estimándose en 0,4 puntos, en contraste con la contribución positiva de 3 puntos en el año 1.984. Las causas principales de este comportamiento pueden encontrarse en la elevada tasa de variación real de la importación energética y la menor aportación real de los ingresos por turismo. El fuerte crecimiento de la demanda energética de importación, provocada por la caída de los precios del petróleo, puede trastocar las medidas de ajuste energético llevadas a cabo en años anteriores y podría en el futuro provocar algunas tensiones en la balanza de pagos.

Paralelamente a la contribución negativa de la demanda exterior al crecimiento del PIB, no se ha producido un empeoramiento del saldo de la balanza por cuenta corriente, sino muy al contrario se ha consolidado en 1.985 la situación favorable que presentaba en 1.984, contribuyendo a ello la reducción del déficit por renta de inversiones y una mejora por segundo año consecutivo de la relación real de intercambio.

El escaso crecimiento de los precios de exportación de mercancías, estimado en un 7%, ha sido debido a la moderada elevación de los precios en el comercio mundial y a la desaceleración de la inflación de la economía española. La tasa de variación real positiva de la exportación estimada por el Banco de España para 1.985 se sitúa en torno del 1,5%, resultado que puede considerarse normal debido a los niveles tan elevados de que se parten del año anterior. Los ingresos por turismo presentaron un perfil similar al de las exportaciones de mercancías, teniendo una tasa de crecimiento real positiva entre 1,5% y 2%.

La recuperación de la demanda nacional, junto al efecto derivado del diferencial de infla-

ción favorable a los productos de importación no energéticos, determinaron un crecimiento de las importaciones de estos bienes en torno al 5%, elevándose a un 9% para el grupo de bienes de equipo, los cuales presentan un pulso firme en sus compras, que avala su continuidad en el *presente año*.

Las previsiones de la demanda exterior para 1.986 apuntan hacia una situación similar a la del año 1.985 en cuanto a su aportación al crecimiento del PIB. Esta previsión se basa en una continuidad y nueva mejora del saldo favorable de la balanza por cuenta corriente y de la relación real de intercambios, ambos hechos compensarán el diferencial entre las tasas de crecimiento de importaciones y exportaciones, debiéndose entender el saldo negativo de la ba-

lanza comercial como el precio que debe pagar la economía española en términos de crecimiento por su integración en la comunidad.

1.2. Demanda Nacional.

El rasgo más significativo a destacar de este agregado en 1.985 es su aportación positiva al crecimiento de la actividad económica, que se cifra en el 2%. En relación al destino de la actividad económica del año anterior, 1.985 presenta una transformación importante y positiva, al tratarse del crecimiento real de un agregado que induce a pensar que nos encontramos ante el inicio de una etapa de recuperación de la actividad económica.

Cuadro 1

ECONOMIA ESPAÑOLA. CUADRO MACROECONOMICO (Tasa de variación media anual)

DEMANDA	Año 1984	1985 Previsión	1985 Avance	1986 Previsión
	1. Consumo privado nacional	- 1,0	0,75	1,5
2. Consumo público	2,0	2,75	3,5	2,50
3. Formación Bruta de Capital	- 3,5	0,50	5,5	4,50
3.1. Fijo	- 4,3	—	—	—
3.2. Existencias	—	—	—	—
4. Demanda Nacional (1)	- 1,1	1,00	2,6	2,25
5. Exportaciones de bienes y servicios	15,0	6,75	3,8	5,25
6. Importaciones de bienes y servicios	0,0	3,75	6,3	4,50
7. Saldo exterior (1)	3,1	—	-0,4	—
8. PIB a precios de mercado	2,0	2,00	2,1	2,75
OFERTA				
9. Sector Primario	10,0		1,8	
10. Industria	1,5		2,0	
11. Construcción	- 4,0		1,8	
12. Servicios	2,2		2,1	
13. PIB, coste de factores	2,0		2,1	

(1) Contribución al crecimiento del PIB.

Fuente: 1984, I.N.E. 1985 Avance, I.N.E. Previsión 1985, 1986. Perspectives Economiques de L'OCDE.

Analizando la evolución seguida por los distintos componentes de este agregado, son dos los factores que apoyan el pulso firme mantenido por el consumo familiar a lo largo de todo el año. Por una parte, la evolución menos negativa del empleo y por otra la desaceleración de la tasa de inflación, que ha contribuido al mantenimiento de la renta real disponible de las familias. Otro factor adicional ha sido la actividad redistributiva desarrollada por las Administraciones Públicas, a través de prestaciones y cotizaciones sociales que han reforzado el crecimiento del consumo privado. La evolución seguida por el comportamiento de algunos indicadores, como el número de matriculaciones de vehículos y la importación de bienes de consumo duradero, no hacen más que reflejar la evolución positiva del consumo a lo largo del año. A pesar de la recuperación habida en el segundo semestre, la tasa de crecimiento real del consumo total anual ha sido del 1%, debido al comportamiento estable que tuvo esta variable en el primer semestre.

Las previsiones del consumo privado para 1.986, apuntan a una tasa de crecimiento igual o superior a la experimentada en 1.985, ya que la previsible evolución de la renta nominal familiar es más favorable que en el año anterior. Por lo tanto, el crecimiento del consumo privado dependerá del mantenimiento de la tasa de inflación esperada, siempre que los efectos inflacionistas de la implantación del I.V.A., se mantengan en los niveles previstos.

La transformación más positiva, que presenta la actividad económica ha sido el crecimiento experimentado por la formación bruta de capital, especialmente por la inversión en bienes de equipo y construcción de viviendas. El crecimiento estimado de ambos agregados, supone una tasa de variación real de la inversión en capital fijo entre el 4 y 4,5% que se eleva a 5 puntos si incluimos la evolución anual de las existencias. Analizando la evolución anual de la inversión en bienes de equipo, ésta se sitúa en tasas de crecimiento real en torno al 12%. Esta fuerte tasa de variación real positiva se ha debido en parte, al hecho de que en años anteriores se registró un crecimiento real negativo. Pero independientemente, del orden de la magnitud real, el pulso firme observado por esta variable a lo largo del año, sugiere una cierta recuperación de la actividad inversora, que garantizará una reactivación económica continua y un proceso

de creación de puestos de trabajo estables. Entre las medidas que han podido contribuir a la recuperación de la actividad inversora, podemos citar, la favorable evolución de los excedentes empresariales y la libertad en la política de amortización de activos, así como la prolongada tendencia descendente de los tipos de interés de activo practicado por las entidades crediticias.

La información cuantitativa disponible, refleja la evolución que hemos descrito en los párrafos anteriores, tanto en datos de producción nacional, como importaciones. Así, la producción de bienes de equipo y maquinaria presenta un crecimiento acumulado de Enero a Septiembre, sobre el mismo período del año anterior del 9,1%. En cuanto a las importaciones de bienes de equipo, el crecimiento acumulado sobre el año anterior se encuentra entre el 8% y el 9% en términos reales, con una tendencia creciente a lo largo de 1.985. Por otra parte, las matriculaciones de vehículos industriales de carga, en esos mismos once meses, han aumentado a una tasa superior al 18%. La encuesta sobre recursos ajenos, costes financieros e inversiones, de la CEOE, correspondientes al tercer trimestre de 1.985, señala también un fortísimo incremento de las inversiones con respecto al primer trimestre del año, refiriendo la información exclusivamente a empresas en funcionamiento, ya que no incluye las de nueva creación.

La evolución de la inversión en construcción presenta un perfil irregular, observándose unas tasas de crecimiento negativas en el primer trimestre, como consecuencia de la atonía de la construcción el año anterior. La información facilitada por los distintos indicadores de construcción, hace pensar que la evolución favorable de la misma en el segundo semestre se prolongue en los primeros meses de 1.986. El sector de la construcción registró una cierta aceleración de su tasa de actividad, centrada fundamentalmente en los últimos meses del año, de lo que resultó en términos de medias anuales una tasa de variación próxima a 1,8% en términos reales.

Con respecto a la variación de existencias puede decirse que su aportación al crecimiento del PIB es prácticamente nulo, según se desprende de la información disponible de la encuesta de coyuntura industrial del Ministerio de Industria y Energía y de encuestas antes mencionadas de la C.E.O.E.

1.3. Producción.

La producción final agraria habrá crecido en 1985 alrededor de un 2% en términos reales, mientras los consumos intermedios de fuera del sector, sitúan su crecimiento en torno a un 2%, con lo que el valor añadido, en términos reales, *ha debido de alcanzar un crecimiento próximo al 1,8%*. De los diversos subsectores, la agricultura es el que se ha mostrado más dinámico, toda vez que las condiciones climáticas del último trimestre no afectaron a la recolección de las principales cosechas, compensando la evolución poco positiva de la ganadería y la pesca.

La información que se desprende por la evolución seguida por la industria, concentra los mayores niveles de actividad en los primeros meses de 1985, estimándose una tasa de crecimiento de su valor añadido, para el conjunto del año, en un valor muy próximo al 2%, según el INE.

El índice de producción industrial, se mantiene estancado en el conjunto del primer trimestre, (muestra un perfil que difícilmente encaja con otras informaciones), si bien su evolución a partir del tercer trimestre fue muy positiva, registrando, para el conjunto del año, un crecimiento lo superior al 1,5%.

El crecimiento en el consumo de energía eléctrica para usos industriales, así como el fuerte crecimiento, a partir del primer trimestre, tanto de la cartera de pedidos como de los niveles de producción declarados por los empresarios, según la Encuesta de Coyuntura Industrial del Ministerio de Industria y Energía, pasan a indicar ritmos de actividad industrial relativamente sostenidos al inicio de 1986.

El perfil de la actividad durante 1985 se ha caracterizado por un primer semestre débil, con una clara expansión durante la segunda parte del año, especialmente justificada por la forma de evolución de los subsectores de obras públicas y construcción no residencial privada. La tasa de crecimiento de la licitación oficial deflactada ha sido del 30,6% mostrando a lo largo del año, un buen comportamiento que se explica, en buena medida, por el fuerte crecimiento experimentado por la contratación de las Comunidades Autónomas. De igual forma las ventas de cemento muestran un perfil similar, con una mayor aceleración en el segundo semestre para alcanzar al final de año un crecimiento del 1,7%.

El nivel de ocupación en este sector ha mostrado a lo largo del año una evolución paralela a la actividad, con un saldo negativo en el primer semestre y un saldo global positivo a finales de año.

El sector de servicios ha observado un ritmo de actividad creciente a lo largo del año, por lo que, pese a estimarse anteriormente que cerraría el período con un crecimiento del valor añadido generado, en términos reales, sensiblemente inferior al registrado en el año precedente, tal desaceleración ha debido limitarse únicamente a unas décimas de punto porcentual, cifrándose actualmente dicha tasa en 2,1%

En conjunto se estima que el crecimiento del producto interior bruto en el promedio de 1985 respecto de 1984 se situó en torno al 2,1%.

2. EMPLEO.

La evolución relativamente favorable que presenta el mercado de trabajo a lo largo de 1985, se fundamenta principalmente en dos hechos. El primero de ellos es la continuidad de los estímulos creados por la reforma de las medidas de fomento de empleo contenidas en la Ley 32/1984, de 2 de Agosto, y el segundo es la reactivación económica experimentada por la economía española a finales de 1985.

Como puede apreciarse en el cuadro 2, destaca el crecimiento de 48.000 empleos netos más que en 1985, en claro contraste con la destrucción de 421.000 estimada para 1984. Se rompe, de esta forma, la continuada tendencia de destrucción de puestos de trabajo que se venía sufriendo.

Este crecimiento en la ocupación se ha visto favorecido principalmente por la creación de puestos de trabajos en el sector servicios. Asimismo el inicio de la recuperación de la construcción ha contribuido de forma positiva al buen comportamiento de esta variable. En el sector agrario ha continuado la destrucción de empleo, así como en la industria que han visto disminuir sus ocupados estrictos.

El análisis por segmentos del mercado laboral refleja el crecimiento en la contratación de trabajadores asalariados (2,3%) y el retroceso en los no asalariados (-3,6). Dentro de los primeros, si bien ha sido positiva la contribución del

MERCADO DE TRABAJO

	MILES DE PERSONAS		TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL (*)			
	Cifras absolutas 4º T. 1985	Variación Absoluta 4º T. 1984	1976-'79	1979-'83	1983-'84	1984-'85
Población de 16 y más años	28.035,6	326,5	0,8	1,1	1,1	1,1
Población activa	13.345,5	117,3	- 0,2	0,5	0,1	0,8
Ocupados estrictos	10.314,7	44,7	- 1,4	- 2,0	- 3,9	0,4
Activos marginales	96,8	8,0	-15,5	- 6,4	1,6	2,3
Asalariados	7.306,5	168,1	- 1,2	—	- 5,0	2,3
No Asalariados	3.105,0	- 115,5	- 1,9	—	- 1,3	-3,6
Parados	2.934,0	64,8	22,2	18,4	-17,9	2,3
Activos sobre población de 16 y más años	47,6	- 0,1	—	—	—	—
Parados sobre activos ...	22,0	0,2	—	—	—	—

(*) Las tasas de variación de los años 1984 y 1985 están calculadas sobre el cuarto trimestre natural.

Fuente: EPA del INE, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Boletín de Estadísticas Laborales.

sector privado, ha sido decisiva la creación de 130.000 puestos de trabajo por las Administraciones Públicas.

La población activa se ha incrementado significativamente en 117.500 personas con lo cual, a pesar del crecimiento de la ocupación, el paro se ha visto aumentado en 65.000 personas, con una variación positiva en términos relativos del 2,3%, porcentaje muy inferior al 17,9% de 1984. La tasa de paro se ha mantenido en un 22% prácticamente al mismo nivel que el año anterior.

Analizando brevemente el mercado laboral por Comunidades Autónomas (Cuadro 3), cabe destacar la mejora casi generalizada en la evolución del empleo, siendo Andalucía (con un 2,4%), seguida de Navarra (2,3%) y Canarias (2,2%) las Comunidades que han obtenido resultados más positivos, registrando los mayores descensos Castilla-León (-3,4%) y Extremadura (-2%).

3. PRECIOS Y COSTES.

En la evolución del I.P.C. en 1985, se distinguen tres fases diferentes, casi coincidentes con

los cuatrimestres naturales. En el primer cuatrimestre dominaron ciertas tensiones inflacionistas, procedentes, sobre todo, de los precios agrarios en origen. En el segundo, esta tendencia alcista quedó suficientemente compensada por una extraordinaria moderación en el comportamiento de los precios, debida fundamentalmente al descenso de los precios alimenticios; y finalmente, durante los últimos meses del año, aparecieron nuevas tensiones inflacionistas.

En conjunto, a lo largo del año, se ha producido un crecimiento de los precios del 8,1%, tasa que refleja una desaceleración muy modesta en relación con el crecimiento del 9% en el año 1984. (Cuadro 4).

Este comportamiento de los precios, se ha apoyado, en principio, en las favorables condiciones creadas por la desaceleración de los costes medios registrados en 1984. No obstante el estancamiento de la tendencia a la desaceleración producida en los últimos meses del año parece ser consecuencia de una cierta resistencia en el proceso de moderación de dichos costes medios, lo que se confirma con la modesta desaceleración del salario medio pactado en con-

COMUNIDADES AUTONOMAS. TASAS DE PARO Y VARIACION DE EMPLEO EN 1985 (*)

	Porcentaje de parados sobre la pobl. activa.	Variación relativa del empleo a lo largo de 1985 (**)
Andalucía	31,3	2,4
Aragón	17,1	- 0,7
Asturias	18,8	0,0
Baleares	14,7	- 0,9
Canarias	25,3	2,2
Cantabria	16,4	- 0,6
Castilla-La Mancha	15,7	1,2
Castilla-León	18,8	- 3,4
Cataluña	22,3	1,3
Comunidad Valenciana	20,4	1,2
Extremadura	27,9	- 2,0
Galicia	13,0	- 0,1
Madrid	23,4	0,0
Murcia	19,1	1,3
Navarra	19,6	3,4
País Vasco	23,6	- 0,5
La Rioja	16,9	1,1
ESPAÑA	22,0	0,5

(*) 4º Trimestre de 1985 sobre igual período de 1984.

(**) Se han tenido en cuenta tanto los "ocupados en sentido estricto" como los "activos marginales".

Fuente: EPA del INE.

INDICE DE PRECIOS DE CONSUMO

Tasas de Variación

Cuadro 4

	Acumulado en 1984	Acumulado en 1985	Media 1984/83	Media 195/84	Tasas acumuladas (a)		
					DIC-ABR 1985	ABR-AGO 1985	AGO-DIC 1985
Indice general	9,0	8,1	11,3	8,8	13,2	3,2	8,3
Alimentación	9,3	9,2	12,6	9,5	21,3	-6,8	15,2
Productos no alimenticios	8,9	7,6	10,6	8,4	8,8	9,2	4,7

	Acumulado en 1984	Acumulado NOV-84 a NOV-85	Media 1984/83	Media ENE-NOV 1985/84	Tasas acumuladas (a)		
					DIC-ABR 1985	ABR-AGO 1985	AGO-NOV 1985
Alimentos sin elaborar	8,6	9,3	13,5	10,4	35,8	-20,4	32,2
Alimentos elaborados	10,0	8,6	11,7	8,7	8,4	9,2	8,2
Productos industriales no energéticos	10,3	9,3	10,7	9,7	9,2	9,2	8,3
Servicios	8,6	7,9	10,5	8,2	6,7	9,0	8,7
Energía	4,1	4,2	10,5	4,7	13,2	—	—

(a) Calculadas sobre series desestacionalizadas y elevadas a anual.

Fuente: INE.

venios (un 7,4% frente al 7,7% de 1984). A este hecho, se une la posible presión que la recuperación de la demanda, a finales de año, ha podido ejercer sobre los precios, además de los fenómenos de anticipación al impacto previsible de la implantación del IVA.

Sin embargo la tasa media de inflación se ha reducido significativamente, de un 11,3% de

1984 al 8,8% en 1985, acortándose así el diferencial de inflación con relación en las C.E.E. medido en tasas medias anuales, en 1,6 puntos.

De otro lado, la productividad ha experimentado una significativa caída en el ritmo de crecimiento, frente a la favorable evolución de 1984, reflejo de la mejora relativa en la evolución del empleo.